



SATANIZADO

Un diputado oaxaqueño propone repatriar los restos de Porfirio Díaz, sepultados en París, donde falleció el ex Presidente, desde 1915.

Por un lado, sus restos merecen descansar en su tierra natal Oaxaca, con los honores que le corresponden por haber sido un gran mexicano que consolidó al país dándole paz y prosperidad que no tenía desde nuestra Independencia.

Por otro lado, no creo que sea el momento adecuado para repatriar su cuerpo, ya que después de un siglo de ser satanizado por los gobiernos posrevolucionarios, podrían ocurrirle a sus restos actos vandálicos que no se merece.

Sugiero dejar a don Porfirio en paz en su tumba de París para traerlo en mejores tiempos a México.

RICARDO DE VILLAFRANCA / Álvaro Obregón, CDMX